

*Gracias, maestro Advis*

Luis Advis fue una persona extraordinaria. Él es parte de ese pequenísimo grupo de grandes genios de la creación artística de este país. De Luis Advis yo aprendí una enormidad. Cuando tuve el honor y la alegría de trabajar con él, me decía en el comienzo, en aquellos días de *Julio comienza en julio*: "No, no. Música para la película tuya, no. Vamos a hablar de tus personajes, no de la película, de tus personajes". Y tenemos largas charlas de como era don Julio, por dentro, como era Julito, por dentro. Paso lo mismo con *La tuna en el espejo*, con *Coronation*. Luego me decía: "Yo te llamo". Pasaban los días, pocos días, dos días, tres días... y la llamada. Me decía: "Bueno, escucha la música de Julito, escucha la música de don Julio, escucha la música de Andresito...". Era notable. Y aprendí mucho de él, porque yo podía comprender de verdad quien era Andresito, quienes eran mis personajes, y los actores también. Durante el rodaje yo usaba la música de Luis Advis para que Julio Jung, por ejemplo, se penetrara mucho más de Andresito.

Tengo que decir que no solamente para mí, creo que para todos los cineastas de este país, la partida de Luis Advis es una pena gigantesca, una enorme pena, porque creo que para el cine chileno el parto demasado pronto. Justo ahora nuestro cine comienza realmente a consolidarse y justo ahora es cuando podríamos haber aprendido mucho más de lo que aprendimos con él, de él.

Gracias, maestro Advis, por habernos enseñado tanto.

*Silvio Caiuzzi*

*Sociedad Nacional de Autores  
de Teatro, Cine y Audiovisuales (ATN), Chile*

*Escuchemos la música de Luis Advis para recuperarla*

Luis Advis trabajó con los autores de teatro más importantes de Chile y también con los directores más importantes. Entonces, me hice la pregunta por qué voy yo a hablar sobre él, sobre su relación con el arte dramático, con el teatro chileno?... Es que yo tengo un privilegio muy grande. Luis, hizo su primer trabajo para el teatro conmigo, escribió su primera partitura para la escena para un texto mío. Hace 50 años, medio siglo, fui a su Casa, a su departamento de la Avenida Bulnes, con un modesto texto infantil bajo el brazo, a tratar de pedirle que le pusiera música. Se lo empecé a leer y Luis prendió un cigarro y se distrajo un poco, finalmente se concentró y compuso una partitura fulgurante. Era de cuecas, de rondas infantiles, de tonadas, pero con una resonancia straussiana que es la característica de su período juvenil. Es muy marcada esta resonancia de Richard Strauss. Luego, durante 50 años, hicimos juntos más de quince obras, proyectos realizados tanto en Chile como en el extranjero. Como dije anteriormente, él cumplió su labor musical con los más importantes personajes del teatro chileno, aunque en cierta manera su creatividad para el teatro estuvo circunscrita, de algún modo, al Instituto de Teatro de la Universidad de Chile. Luego hizo música para montajes de teatros independientes, y ahí hay que nombrar a Eugenio Guzmán, con quien colaboro muchas veces. Compuso música para textos de María Asunción Requena, Isidora Aguirre y otros, en los teatros independientes. Trabajó para el Teatro Callejón, que fue un teatro de mucha gravitación en los años 60, fundado por Pedro Orthous. Con posterioridad colaboro mucho, haciendo muy buenos aportes musicales, con Tomás Vidiella. Pero la presencia de Luis en un montaje no se limitó solamente a componer la música, pues él tenía grandes conocimientos de la estructura dramática y muy clara la visión de la estética teatral, por lo tanto, siempre su opinión, su sugerencia fue muy enriquecedora para todos los montajes y obras en las cuales trabajó. Rebasaba con creces las tareas de un mero compositor.

Si pensamos en su labor para el teatro o conexión con el teatro, no se pueden dejar de mencionar los textos de sus obras. Tanto en la *Cantata Santa María de Iquique*, *Canto para una semilla*, *Murales extremos* o *Los tres tiempos de América*, hay elementos de construcción dramática y estos textos contruidos, en algunos casos escritos totalmente por él, tienen la misma validez que puede tener un libreto de ópera de Wagner. Son textos que tienen validez teatral, aparte de la música.

No es fácil definir a Lucho. Se asemeja a un hombre del renacimiento, un hombre que abarca muchos campos del saber y del arte humano, y todos con brillo: la pedagogía, la filosofía, la estética, el teatro, la música. Él está en todos ellos, igual que un renacentista. Es muy difícil encontrar un par-